

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 423.

MADRID 28 DE MARZO DE 1844.

Segunda serie



LA PIEL DE ZAPA.

SEGUNDA PARTE.

La condesa Fedora, rica y sin amante, resistiendo á las seducciones parisienses era las encarnaciones de mis esperanzas, de mis visiones. Me creé una muger, la dibujé en mi mente y deliraba por ella.

De noche no dormí, me hice su amante: tuve en pocas horas una vida entera de amor y saboreé sus fecundas y puras delicias.

A la mañana siguiente siéndome insoportable el suplicio de aguardar hasta la noche, busqué una novela en un gabinete de lectura y empleé el día en leerla, colocándome así en la imposibilidad de pensar y de medir el tiempo. Mientras estuve leyendo resonaba en mi corazón el nombre de Fedora como un sonido que se percibe á lo lejos y que no estorba aun cuando se oye distintamente.

Por fortuna era todavía poseedor de un frac negro y de un chaleco blanco en buen uso: de toda mi fortuna aun me quedaban treinta francos que habia esparcido en mis cajones á fin de elevar entre mis caprichos y una moneda de cien sueldos la imponente barrera de una rebusca y las eventualidades de una circunvadi-gacion en mi aposento.

En el momento de vestirme busqué mi tesoro á través de un océano de papeles. La escasez de mi erario puede darte á conocer cuantas riquezas me arrebataron un cohe y un par de guantes: se me comieron el pan de todo un mes. Mas nunca nos falta moneda para nuestros caprichos: solo discutimos el precio de las cosas útiles ó necesarias. Prodigamos oro á una bailarina, y no hacemos caso de un artesano cuya familia carece de pan y aguarda á que pagaremos una deuda. Parece que nunca compramos el placer á tanto precio.

Rastignac asistió con puntualidad á la cita. Se sonrió de mi metamorfosis: se chanceó un poco, y mientras nos dirijiamos á casa de la condesa me dió caritativos consejos acerca de cual debía ser mi porte cerca de su persona. Me la describió avara, suspicaz y orgullosa; avara con lujo, suspicaz con gracia, orgullosa con sencillez.

—Conoces mis compromisos, me dijo, y cuanto perderia de mudar de amores. De consiguiente al observar á Fedora lo he hecho con desinterés, con sangre fria y debe ser imparcial el juicio que sobre ella he formado. Al presentarte en su casa pienso en tu fortuna. Mas no olvides mis amistosas advertencias: mide bien tus palabras, pues posee una implacable memoria: su astucia es capaz de desesperar á un diplomático, adivinando cuando dice la verdad y cuando engaña. Me

parece que es soltera. El embajador de Rusia se echó á reir cuando le hablé de ella, no la recibe y la saluda con indiferencia si la vé en paseo. Sin embargo concurre á los mas aristocráticos salones de Paris. La mariscala de... pasa con ella el verano en sus posesiones: muchos jóvenes presuntuosos y hasta el hijo de un par de Francia le han ofrecido un nombre en cambio de su fortuna. A todos los ha despedido con la mayor cortesania: tal vez no empiece su sensibilidad sino con el título de conde. Tú eres marques: conque ¡marchemos! Esto es lo que se llama dar instrucciones.

Esta chanzoneta me hizo creer que Rastignac tenia ganas de reirse y de escitar mi curiosidad, de modo que mi improvisada pasion habia llegado á su paraisimo cuando nos paramos ante un peristilo ornado de flores. Al subir una escalera cubierta de alfombras, en que se advertia todo el lujo de la aristocracia inglesa, palpité mi corazón y brotó á mis mejillas el carmin del sonrojo, porque hacia traicion á mi origen, á mis sentimientos y á mi fiereza. Salia yo de una miserable boardilla despues de tres años de escaseces, no sabiendo aun sobreponer á las bagatelas de la vida aquellos tesoros adquiridos, aquellos inmensos capitales que os enriquecen por un momento cuando el poder cae en vuestras manos, sin que os anade por que el estudio os formó de antemano para las luchas políticas.

XXII.

Ví á una muger de unos 22 años, de estatura regular, vestida de blanco, rodeada de un círculo de hombres, muellemente reclinada en una otomana y con un abanico de plumas en la mano.

Al ver entrar á Rastignac se levantó y nos salió al encuentro; y sonriendo con gracia me hizo un saludo estudiado sin duda con voz en extremo melodiosa. Me presentó mi amigo como á un hombre de talento. Su detreza y su énfasis gascon me proporcionaron una acogida lisongera. Fui objeto de una atencion particular y me dejó confuso; pero Rastignac habia hablado por fortuna de mi modestia. Encontré allí sábios, hombres de letras, antiguos ministros y pares de Francia.

Siguió la conversacion su curso natural un poco despues de mi llegada; y persuadido yo de que tenia que sostener una reputacion recobré la calma: despues, sin abusar de la palabra cuando la obtenia procuré reasumir las discusiones con palabras mas ó menos incisivas, ya profundas, ya ingeniosas. Produege alguna sensacion, y Rastignac fué profeta por la primera vez de su vida.

Cuando hubo la bastante gente para que cada cual recobrase su libertad, mi introductor me dió el brazo y nos paseamos por los aposentos. Estaban amueblados con esquisito gusto. Allí ví cuadros selectos. Cada pieza tenia su carácter particular como la de los ingleses opulentos; y entonces el color de la seda, la forma de los muebles, el mas insignificante adorno se armonizaba con la idea primitiva. Por eso en un gabinete gótico, cuyas puertas estaban ocultas bajo vivos tapices, la péndola, los dibujos de la alfombra y el cortinaje eran góticos; la techumbre formada con grandes vigas ofrecia á los ojos gracioso y original artesonado: todo estaba perfectamente acabado y nada habia que destruyese la armonia del conjunto, ni aun las ventanas donde lucian preciosos y pintados cristales.

Me sorprendí á la vista de un saloncillo moderno, donde no sé qué artista habia agotado la ciencia de nuestros adornos ligeros, suaves, sin pompa, y escasos de doraduras. Era amoroso y vago como una balada alemana, un pequeño reducto adecuado para una pasion de 1827, embalsamado con tientos de lozanas flores, y en seguida una pieza dorada en que revivia el gusto del siglo de Luis XIV, y que en contraposicion de nuestras actuales pinturas producia extraño y agradable contraste.

—¡Aquí tendrias buen alojamiento! me dijo Rastignac con sonrisa algun tanto irónica. ¿No te parece esto deliciosísimo? añadió tomando asiento.

Mas se levantó súbito, me cogió de la mano y me condujo á la alcoba mostrándome en seguida su dedo bajo un cortinaje de raso blanco un voluptuoso lecho suavemente iluminado: parecia el lecho de una hada desposada con un genio.

—¿No hay, dijo en voz baja, impudor, insolencia y coqueteria imponderable en dejarnos contemplar ese trono de amores? ¿No rendirse á nadie y permitir que todo el mundo la obsequie! ¡Ah, si yo no tuviera compromisos gozaria en verla á mi puerta sumisa y llorosa.

—¿Pero estás seguro de su virtud?

—Los mas atrevidos de los que pueden darnos lecciones en materias amorosas han sido derrotados, la han requerido de amores, han sido leales, aun la aman y son sus afectuosos amigos. ¿No parece esta muger un enigma?

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Muy concurrido estuvo el Circo en la noche del martes. Se verificó en este teatro la funcion anunciada para celebrar la vuelta á España de la reina Cristina. A las ocho y media comenzó la funcion con un excelente himno compuesto espresamente por el señor Iradier: fue cantado por las señoras Basso Borio y Gariboldi y por los señores Salvatori y Sinico con los correspondientes coros. Se cantó en seguida la «Beatrice di Tenda.» SS. MM. y A. fueron saludadas con repetidas aclamaciones.

En la noche del lunes, tuvo lugar en el teatro del Príncipe la funcion dispuesta para celebrar el regreso á España de S. M. la Reina Cristina. Ocupaba todas las localidades lucidísima y numerosa concurrencia. A las ocho y media

aparecieron en el palco SS. MM. y A. y fueron saludadas con estuñistas vivas, arrojándose gran número de composiciones poéticas impresas en papel de colores. Dió principio la función con la sinfonía de la «Gazza Ladra.» Se representó en seguida la acreditada comedia del Excmo. señor don Francisco Martínez de la Rosa, titulada «el español en Venecia, ó la cabeza encantada» dando fin con «la casa de Tocame Roque» acaso el mejor sainete de nuestro repertorio. Todos los actores se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles distinguiéndose con especialidad la inimitable Matilde Diez, y el distinguido actor don Julian Romea.

Antes de concurrir al teatro recorrieron SS. MM. y A. varias calles recreando su vista con las vistosas iluminaciones que han adornado en las últimas fiestas, los edificios de las direcciones de artillería é ingenieros, la inspección de milicias, el congreso y el senado y el museo de artillería.

ANTIGUAS TRADICIONES.

CAPILLA DE SANTA QUITERIA.

Unida á la misma Iglesia del convento de la concepcion Francisca de Toledo existen en la actualidad los restos de una antiquísima, y venerada capilla dedicada á Santa Quiteria. Santuario, que en otro tiempo fue de la mayor devocion en esta ciudad y al que acudian sus moradores en varias necesidades.

Mil ficciones han escrito sobre esta santa los falsos cronicones, á quienes ciegamente siguieron Higuera, Bibar, Mora Quintana Dueñas, Tamayo y otros, inventando nuevas fábulas, que no merecen el menor crédito, siendo lo cierto el que esta santa fue venerada en lo antiguo en el pais de Vasconia ó Gascuña Francesa, y en la ciudad de Mous en una iglesia muy frecuentada que tenia obispo particular, titulado Abad de Santa Quiteria. Es tradicion en aquellos puntos que en aquel lugar acaeció el martirio de la santa, y que al cabo de mucho tiempo fue hallado y trasladado su cuerpo á un monasterio cercano, que llamaban de san Severo, donde permaneció hasta que los calvinistas le incendiaron y quemaron juntamente con aquellas religiosas, así como lo hicieron con otros cuerpos santos, pudiendo solo libertarse de tan sacrilega profanacion algunos fragmentos que hoy se conservan con gran veneracion, en el seminario de Tolosa. Acerca de la época en que Sta. Quiteria padeció en el martirio, consta por antiguos manuscrito que fué en la Vasconia «prope civitatem aduensem» el 22 de mayo del 471 de la era vulgar.

En España no era conocida esta Santa segun lo confirma el origen y principio de la capilla de que voy á hablar. Es tradicion singular, comprobada con antiguas relaciones, que merecen alguna fe. Fué el caso que por los años 1454 vivia en Toledo un noble y devoto ciudadano llamado Diego Garcia de Amusco, el cual por no jurar á Dios Nuestro Señor, ó á sus santos, tenia costumbre de hacerlo, diciendo á menudo, «por vida de Sta. Quiteria» creyendo de buena fe ser aquel nombre fantástico, y que tal santa no existia, y perseverando en esta costumbre, aconteció, que estando una noche solo y recogido en su lecho, se le apareció la santa Quiteria con gran resplandor y claridad; reprendióle ásperamente su atrevimiento y osadia, y preguntando él con gran temor quien era, le contestó la santa, añadiendo quasi por el mundo la buscarse la hallaria, y dichas estas palabras desapareció la vision. Quedó el buen ciudadano muy triste y desconsolado por haber ofendido tantos años á tan gloriosa santa, y muy luego determinó y puso en práctica el buscar el sitio y lugar donde se la veneraba, no perdonando fatigas é incomodidades.

Algun francés hubo de indicarle alguna cosa en el discurso de su peregrinacion, pues luego al punto se dirigió el Amusco á Francia, y en la Vasconia, supo circunstanciadamente toda la historia, y memorias, que allí existian de la santa, época de su vida y martirio, y aun es tradicion, que llegó hasta el mismo pueblo donde se conservaban reliquias suyas, y tornado luego á España, apenas llegó á Toledo en desagravio de lo que habia ofendido á santa Quiteria, con su mala costumbre de jurar, mandó hacer á sus espensas la Capilla, que hoy se ve unida al Monasterio de la Concepcion Francisca dedicándola á su culto y en donde así por los ruegos del dicho Garcia Amusco, como por los de otros fieles se obraron varios prodigios, por lo cual el mismo fundador ordenó que se hiciese anualmente en esa capilla la fiesta á la santa virgen el 22 de mayo, dia de su martirio, al cual se vino practicando por muchos años á espensas de los Patronos, y durante ella bendecian unos panecillos pequeños, que servian para curar el mal de rabia, acudiendo á ese fin muchos atacados de ese mal.

Se hizo mas célebre este santuario por otro insigne milagro que conserva la tradicion, y que hizo la santa con un supuesto reo condenado injustamente á la pena capital, pues caminando al suplicio se encomendó á la santa, y repentinamente desapareció, del jumentillo en que iba y buscándole le hallaron en la capilla de santa Quiteria, incado de rodillas, ante el altar de la santa, cuyo favor especial le valió su libertad y declaracion de su inocencia.

Es igualmente tradicion, que por intercesion de la santa, y á ruegos de Hernando Sanchez de Avila cura de santo Tomé, [Iglesia parroquial de esta ciudad] acaeció otro insigne milagro, que no especifican las memorias que tengo á la vista, si consta que por ese motivo hizo voto el dicho cura, juntos con todos sus parroquianos de ir cada año en procesion, el dia de la fiesta, hasta la misma capilla, y decir allí una misa solemne, lo cual por el 1545 se habia dejado de cumplir, de lo que se queja agriamente un escritor coetaneo con estas palabras «No sin gran cargo de conciencia, y por la injuria de los tiempos en que vivimos.»

Reedificose y dióse nuevo ser á esta capilla el 1527 por Enrique Alvarez maestro en teología y poco despues recayó su Patronato en la noble y antigua familia de los Francos, muy conocida en esta ciudad. Posteriormente, y sin saber porque, desde mediados del siglo XVII resfriado el culto, y cesando la frecuencia de acudir á esta capilla, vino á quedar en un total desamparo, y casi olvido, pues muchos que hablan de las cosas de esta ciudad, no hacen de ella la mas pequeña mencion. Su material fábrica, por las injurias del tiempo y abandono de los patronos, está en el estado mas deplorable. Tiene su entrada por la misma iglesia de la Concepcion Francisca. Su figura es octagona con pilares góticos, y labores aristas que se cruzan por la clave. Todo alrededor está circundada de hornacinas llenas de follajes y calados los mas preciosos y delicados.

Cada una de aquellas contiene un sepulcro compuesto de cama con su basamento y estatuas de mármol echadas, en cuyos pliegues y rostros se advierte el gran conocimiento del artífice en esa clase de obras. Los mas de estos sepulcros á causa de la humedad se han desmoronado, y los restos mortales de los patronos se hallan confundidos con los escombros de sus propias tumbas. Ni aun siquiera hubiera sido facil averiguar quienes eran los que habian escogido esta capilla para su última morada á no haber sido por algunos epitafios que se han salvado hasta el presente del destrozo general.

En el sepulcro de la derecha, conforme se sale, hay esta inscripcion:

Aqui yace el doctor Luis Belluga de Moncada, letrado insigne, por cuyas letras, prudencia y bondad fue muy amado de toda esta república. Falleció á 10 de mayo de 1584. Y con él está sepultada doña Guiomar Bazquez Franco su muger. Murió á 18 de octubre de 1597.

En el sepulcro inmediato hay este epitafio.

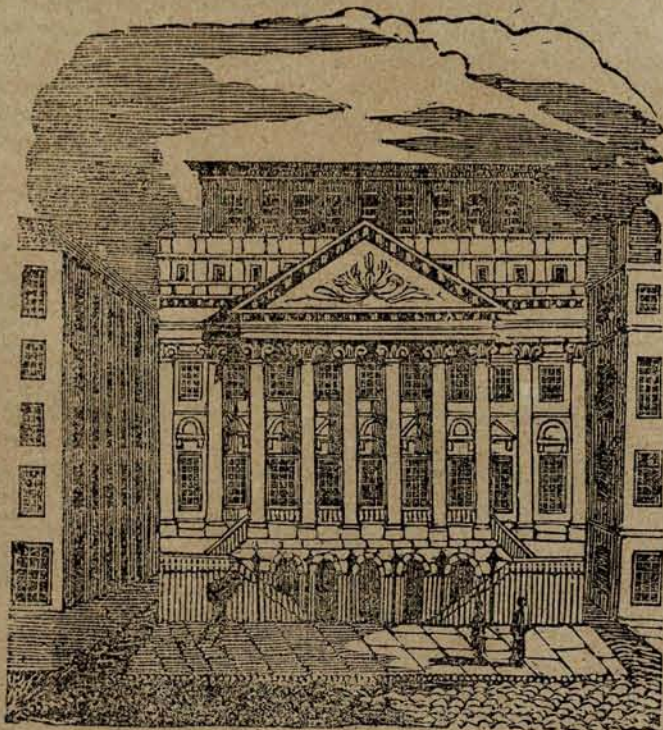
Aqui está sepultado el doctor Pedro Bazquez Franco, clérigo letrado, jurista insigne. Dejó dotada en esta capilla una capellanía con carga de tres misas cada semana. Falleció en 14 de abril de 1569.—Requiescat in pace. Amen.

En otro sepulcro de la izquierda está este otro:

Aqui está sepultado el honrado caballero tesorero Lorenzo Suarez Franco con la señora Elvira Suarez su muger. Quos amor conyunxit mors non dividit. Fallecieron en 9 de setiembre de 1503.

Los demas sepulcros están mas destrozados y no conservan epitafio alguno y aun quizá estos mismos que he referido se confundirán muy pronto y tanto la memoria de los que yacen sepultados en tan insigne capilla como la existencia de esta quedarán solo consignados en las cortas págnas de esta publicacion.

NICOLAS MAGAU.



VARIEDADES.

Sabemos que don Joaquin Bastus, autor de un tratadito de declamacion que publicó años atrás, y que ha servido de testo para dicha enseñanza, ha escrito y va á publicar un «Curso completo de declamacion» para el estudio de tan difícil como descuidado arte. La publicacion de esta obra filosófica no podrá menos de reportar un gran beneficio á los jóvenes que se dediquen á la carrera escénica y aun será utilísima á los mismos profesores dramáticos.

GALERIA DE HOMBRES CELEBRES CONTEMPORANEOS.

BIOGRAFIA DE DON AGUSTIN ARGUELLES Y SU RETRATO.

Se halla de venta en la librería de Boix calle de Carretas, á 6 reales rústica.

TEATROS.

De la Cruz.

Funcion para hoy jueves 27 de marzo de 1844 á las siete y media de la noche, á beneficio del primer actor don Carlos Latorre. Se ejecutará por primera vez el drama religioso fantástico en dos partes compuestas de siete actos, titulado: DON JUAN TENORIO. Terminará la función con boleras jaleadas sobre un tema de la ópera IL FURIOSO.

Del Príncipe.

A las siete y media de la noche: El drama nuevo, en cuatro actos y en verso titulado: BANDERA NEGRA: Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

Del Circo.

Funcion extraordinaria á beneficio de la señorita Melanie Duval, para hoy jueves 28 de marzo de 1844. Se pondrá en escena el aplaudido baile titulado: EL LAGO DE LAS HADAS, en el que la agraciada, y el señor Denise bailarán un pas-de-d-ux nuevo. Concluido el baile, la señorita Duval y el señor Vera bailarán el Bolero. Concluirá la función con el PASO BEDUINO O DE LOS NEGROS.

IMPRESA DE BOIX.